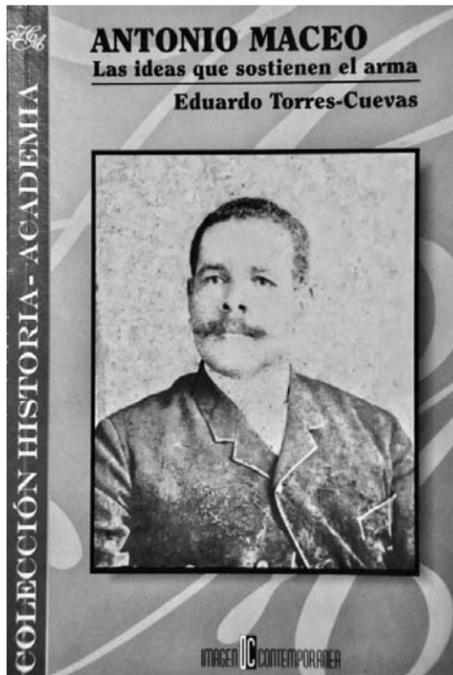


Maceo y Che, ideas en ristre

Presentan libro con los **Apuntes filosóficos**, de Ernesto Guevara, y ensayo de Eduardo Torres-Cuevas sobre el pensamiento del General Antonio



Madeleine Sautié y Pedro de la Hoz

Las ideas de Antonio Maceo y Ernesto Guevara se yerguen como nunca en la actualidad como fundamentos para la transformación revolucionaria de la realidad, la defensa de la independencia nacional, las conquistas socialistas en Cuba y la irrenunciable búsqueda de modelos de libertad y justicia en esta y otras tierras.

Nuevas contribuciones a esa proyección de la obra de ambos combatientes y pensadores fueron presentadas ayer en La Habana, al conmemorarse los aniversarios 167 del nacimiento del Titán de Bronce y el 84 del Guerrillero Heroico.

En horas de la mañana llegó a los lectores **Apuntes filosóficos**, de Ernesto Che Guevara, volumen publicado por la editorial Ocean Sur y preparado por la historiadora María del Carmen Ariet, con prólogo del ensayista Fernando Martínez Heredia.

El libro, coordinado por el Centro de Estudios Che Guevara, de la capital cubana, a partir de la investigación y análisis de los fondos que atesora, permite establecer las coordenadas, según apreció Martínez Heredia, de la biografía intelectual del luchador internacionalista, desde su temprana juventud hasta los días de la guerrilla en Bolivia.

Presente en el acto de lanzamiento de la edición, efectuado en el Centro de Prensa Internacional, el doctor Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano, evaluó la riqueza del contenido de la entrega como una guía necesaria para desbrozar los nuevos caminos revolucionarios que articulan la teoría y la práctica en el siglo XXI.

Inéditos hasta hoy, estos apuntes, que reúnen textos de tres momentos de la existencia de Guevara —anotaciones de la adolescencia y juventud, reflexiones escritas entre Tanzania, Praga y Cuba, y los estudios de obras teóricas que emprende durante la campaña en Bolivia— se caracterizan por la profun-

dididad y agudeza de los juicios y comentarios, y la comprensión del marxismo como una fuente de pensamiento alejada de dogmas y recetas.

Al acto, sumamente concurrido, asistieron Aleida March, directora del Centro de Estudios Che Guevara, y Víctor Dreke, quien compartió con el guerrillero la gesta internacionalista en tierras africanas.

La sala Martínez Villena, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), fue el escenario donde se presentó el ensayo de Eduardo Torres-Cuevas, **Antonio Maceo, las ideas que sostienen el arma**, ocasión en que se declararon en marcha las III Jornadas Maceístas, promovidas por la organización de los escritores y artistas cubanos junto a varias organizaciones sociales y profesionales del país.

Destacar, por encima de las hazañas y anécdotas de encumbrado valor que pueden contarse de la vida del General Antonio, la universalidad de esta raigal figura de la historia de Cuba fue el principal propósito de Eduardo Torres-Cuevas.

Con la presencia de Jorge Risquet Valdés, miembro del Comité Central del Partido; Armando Hart y Abel Prieto, asesor del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, el libro mereció comentarios por parte del coronel René González Barrios, historiador militar, y el doctor costarricense Armando Vargas Araya, estudioso de la vida de Maceo.

La génesis de la personalidad de Maceo, cuyo ideal iluminó y gestó la revolución mambisa de 1968, y continuó brillando en la posterior contienda del 95, así como el conjunto ideológico que diera coherencia a su pensamiento, afloran en el ensayo de 205 páginas, que más que remitir al lector a las brillantes proezas que protagonizara “el Aquiles de la moderna epopeya”—como lo ha llamado el autor—, nos lo entrega del modo en que más útil puede seguir viviendo el Héroe, al referir exhaustivamente su modo de actuar ante las difíciles circunstancias en que defendió a su Patria.

Guevara: presencia que se multiplica

Una familia boliviana conservó por 45 años valiosos objetos asociados al Che. Donados por gratitud a un colaborador tunero, pasarán a formar parte del Memorial santaclareño

Pastor Batista Valdés

Cuando el licenciado en imagenología Ramón Ignacio Figueredo Calnick llegó a Bolivia, para cumplir misión tras 24 años de trabajo en el Hospital Ernesto Guevara, de Las Tunas, aspiraba a sumar vivencias, anécdotas y experiencias profesionales..., pero nunca supuso que traería para Cuba dos objetos de inmenso valor histórico, relacionados con el Che: un ejemplar del periódico *Presencia* (La Paz, edición del 12 de octubre de 1967) con amplia información acerca de la muerte del Guerrillero Heroico, así como una gorra perteneciente a algún miembro de la guerrilla.

“Me habían ubicado —explica— en un hospital integral comunitario nombrado precisamente así: Ernesto Che Guevara, en el departamento de Potosí. Un día visité una sastrería perteneciente a la familia Barrenechea, allí había una hermosa foto de Fidel y del Che. Pregunté y me dijeron que los admiraban mucho por ser ejemplos para el mundo entero.

“Hablamos bastante. Sentí que amaban a Cuba. Luego me llevaron una gorra al hospital. Según ellos, perteneció a un guerrillero. No sabían si cubano o boliviano. Había llegado al hogar por medio de José Beltrán: un tío del actual dueño de la sastrería, quien le llevaba encomiendas al Ejército en 1967 hasta Ñancahuazú. Cuentan que uno de sus viajes coincidió con la muerte de unos guerrilleros y tomó discretamente una gorra. En principio no creí aquel relato. Después visité la casa para indagar mejor.

“Me mostraron algunas cosas, incluido el periódico con fotos e informaciones acerca de la muerte del Che. Quedé sorprendido. Se lo pedí. Creo que dudaron un poquito. Hablé del Mausoleo situado en Santa Clara, donde están los restos del Che y sus hombres, así como obje-



FOTO DEL AUTOR

tos y documentos. Escucharon con gran atención. Entonces alguien dijo que Cuba sería el mejor lugar para conservar ese periódico... y me lo dieron”.

LA DIGNIDAD NO TIENE PRECIO

“¿Cuánto quieres; te doy lo que me pidas por ese periódico” —dijo aquel richón, con la mirada clavada en fotos de militares junto al cuerpo sin vida del Che, sus huellas dactilares, el helicóptero que trasladó su cadáver y titulares que consignaban: En un lugar de Vallegrande fue enterrado ayer el cadáver del “Che”, Se ofrecerá oportunidad de rendirse al grupo de Inti, El padre del Che Guevara salió de Buenos Aires rumbo a Bolivia, En Cuba se anuncia la muerte del Che, Muerte del Che monopoliza la atención de la prensa mundial, Editor norteamericano pide se fije precio a diario del Che...

Pero Ramón sencillamente respondió: “De ningún modo; ese periódico no tiene precio”.

—¿Guardarás 45 años más el periódico y la gorra guerrillera que te dieron los hermanos bolivianos?

“No es mi intención. Si ellos consideraron que el mejor lugar para esos objetos es Cuba, para mí el espacio ideal es el Mausoleo de Santa Clara. Por eso pretendo donar ambas cosas, eso me hará sentir feliz”.

el español nuestro

María Luisa García

En la lucha por frenar la innecesaria introducción de términos en inglés en este español nuestro, no puede haber tregua. He sabido que “en el mundo de la aviación” se está generalizando el uso del término mandatorio, derivado del inglés *mandatory*, “obligatorio”,

en sustitución de este último. Entre los sinónimos de **obligatorio** se hallan: **coactivo, comisorio, compulsivo, forzoso, indispensable, imperativo, imperioso, necesario, preceptivo, preciso, coercitivo, inexorable, inexcusable, inevitable, imprescindible**, lo que evidencia que no es necesaria la introducción de la palabreja.